

LA INFANTIL

Quién le hubiera dicho al teatrículo de la calle de Carretas que se intitula hoy de Romea—no la calle, el teatrículo,—la suerte que le deparaba su destino en el arte?

¿Cómo soñar en los tiempos de *Fray Liberto el del encerro* que aquella escena habría de devenir un refugio de la psicología?



Un éxito enorme, aunque no tan inmenso como el del *Fray Liberto*, que se mantuvo en los cartones mil y pico le noches, arreó y acabó con toda la manteca que entró por puertas en tres años.

D. Vicente, propietario de una acreditada pastelería de la plaza del Angel, llevaba la parte literaria y artística, digámoslo así, del negocio, y la parte administrativa, al frente del café, su consocio Borghini, de origen italiano y ex cocinero de barco, y los dos desempeñaban su papel con todo celo, inteligencia y lealtad.

Cuando aparecía un autorcete (de tres á cuatro diariamente por término medio) el hombre de la pipa le recibía invariablemente con las mismas palabras:

—¿Trae usted alguna cosita? ¿Tiene gastos? La leerá el comité. Vuelva usted la semana que viene.

El comité lo componían el taquillero, como lector, y él, como atendedor y juez supremo é inapelable y casi

¡*Ou la psychologie va-t-elle se nicher!*—hubiese exclamado el padre de mi tocayo Gil Blas de Santillana, después de haber aplaudido una comedia de Zamacois, de Francés ó de Almela.

De la revolución llamada “la gloriosa” (1868) á la restauración borbónica (1875), tuvo su período de crecimiento, grandeza y decadencia el celeberrimo teatro de la Infantil que, á pesar de su título, no era el más á propósito para dejar que los niños se acercasen á él.

Decir que fué aquella su edad de oro sería exagerar desmesuradamente; llamémosla, poniéndonos en su fiel monetario, su edad de cobre y el florecimiento de la media tostada.

El aliciente extraordinario consistía en eso, en el café con media—ó gasto equivalente,—que implicaba el derecho de asistir á una sección, consistente ya en una pieza cómico-lírica, ya en una comedia ó un drama (porque había hasta drama) con su final de baile español.

Como por toneladas los buques, el vino por cántaros y por kilos los besugos, los éxitos se medían allí por medias tostadas.

—¿Cómo va *La rapaziña de Lemus*?—se le preguntaba á D. Vicente Llorente, que con D. Carlos Borghini compartía la empresa.

Y el cejudo D. Vicente, tirando de su eterna pipa y con su voz bronca, replicaba:

—Treinta y siete mil quinientas veinticinco medias hasta ahora. Y lo que te rondaré, morena.

siempre infalible. ¡Tenía un ojo!

En cuanto predecía un exitazo, ya estaba su socio, encargando *burro*, manteca en su idioma.

Si no le gustaba la obra, se limitaba á decir al autor:

—No me conviene.

—Pues mire usted—arguyó una vez un bohemio, que intentó chasquearle,—es un entremés de Cervantes que he copiado á la letra.

—No me conviene Cervantes.

Era definitivo y, por su laconismo, espartano.

En caso favorable, decía:

—El comité admite la obra. Tres duros doy *de ella*. Si quiere usted haremos *la escritura*.

Sobre un papel de barba se extendía *la escritura*. El autor se vendía á sí mismo con su obra, puesto que autorizaba al comprador, por una expresa cláusula, á “variar y quitar y poner” lo que se le antojase.

El precio ordinario para los noveles eran los tres duros. Los autores “de la casa” cotizaban en 10 ó 12 su categoría.

Yo me desbravé allí con una quiscosa, cuyo solo título produjo el efecto de una bomba explosiva. Se llamaba *El tío Conejo*, y este tío era un personaje del colosal triunfador *Fray Liberto*, y este personaje venía, precursor á su modo de Cánovas, á *continuar la historia*.

—Vuelva usted la semana que viene—me dijo don Vicente recuperando su estribillo.

—Entonces, mañana.

—No, señor. La semana que viene.

—Es que hoy es domingo.

—No importa.

Volví el lunes, me dió seis duros *de ella* (precio excepcional) y *El tío Conejo* se hizo un año entero. Lo recuerdo aún con orgullo. Cierzo que vinieron á salirme á unos ocho céntimos por representación los derechos de autor; pero, ¡cuántas orzas de burro no representaría aquel exitazo para el señor Borghini! ¡Yo había batido, entre los primerizos, el record de la media tostada!

Como algunos escritores de fama sobrada y bolsa escasa que estrenaban en la Infantil, ocultando vergonzosamente sus nombres, tampoco di yo el mío para que mis paisanos no me tomaran el pelo, por ser los de Cantillana muy guasones, y así que se enteró el buen D. Vicente se irritó mucho y me llamó á capítulo.

—¿Por qué oculta usted su verdadero nombre? ¿Ha hecho usted algún crimen?

—Yo creo que sí.

—Además, ¿es usted conocido?

—No, señor.

—Pues ¿por qué no quiere usted que le conozcan?

—Pues por eso.

—¡Gas!

Volviéndome la espalda, pronunció la palabra sacramental ¡Gas! Era la señal de empezar que daba militarmente, enronquecido é imperioso, como si dijera: ¡march!, mandando un batallón.

El teatro-café de la Infantil cultivaba preferentemente la actualidad, mejor dicho, la instantaneidad. No saltaba suceso culminante, de cualquier clase ó índole que fuese, sin ser *detenido en aquel coliseo* (?)

y elevado á las tablas dentro de las setenta y dos horas que previene la ley.

Conservándose una tradición clásica, tras la pieza solía haber baile español, y allí vi yo á Prous, bolero catalán, célebre en París, que se revestía de una dignidad varonil y hierática como no he vuelto á ver jamás á ningún bailarín. Prous era un sacerdote gentil que oficiaba "los panaderos" ante Terpsícore. Un *re consagrat* coreográfico

Y le hacía la pareja su paisana Adela Campos, bolera de buenas carnes, muy resalada y muy airosa, cuya hija Luisa nació luego á la celebridad en *El monaguillo*.

Aparte los estudiantes y los curiosos, el núcleo del público lo formaba la *paleto* de los alrededores de Madrid, chaqueta al hombro, pavero puesto y vara en mano.

Cuando se desmandaban, D. Vicente, que estaba en todo, les apercibía severamente desde la galería, y por su parte el gracioso, Ramiro Cabarro, un cómico digno de mejor escenario y que gozaba de popularidad y ascendiente, coadyuvaba desde el tablado, y les decía, interrumpiendo la representación y poniéndose á tono:

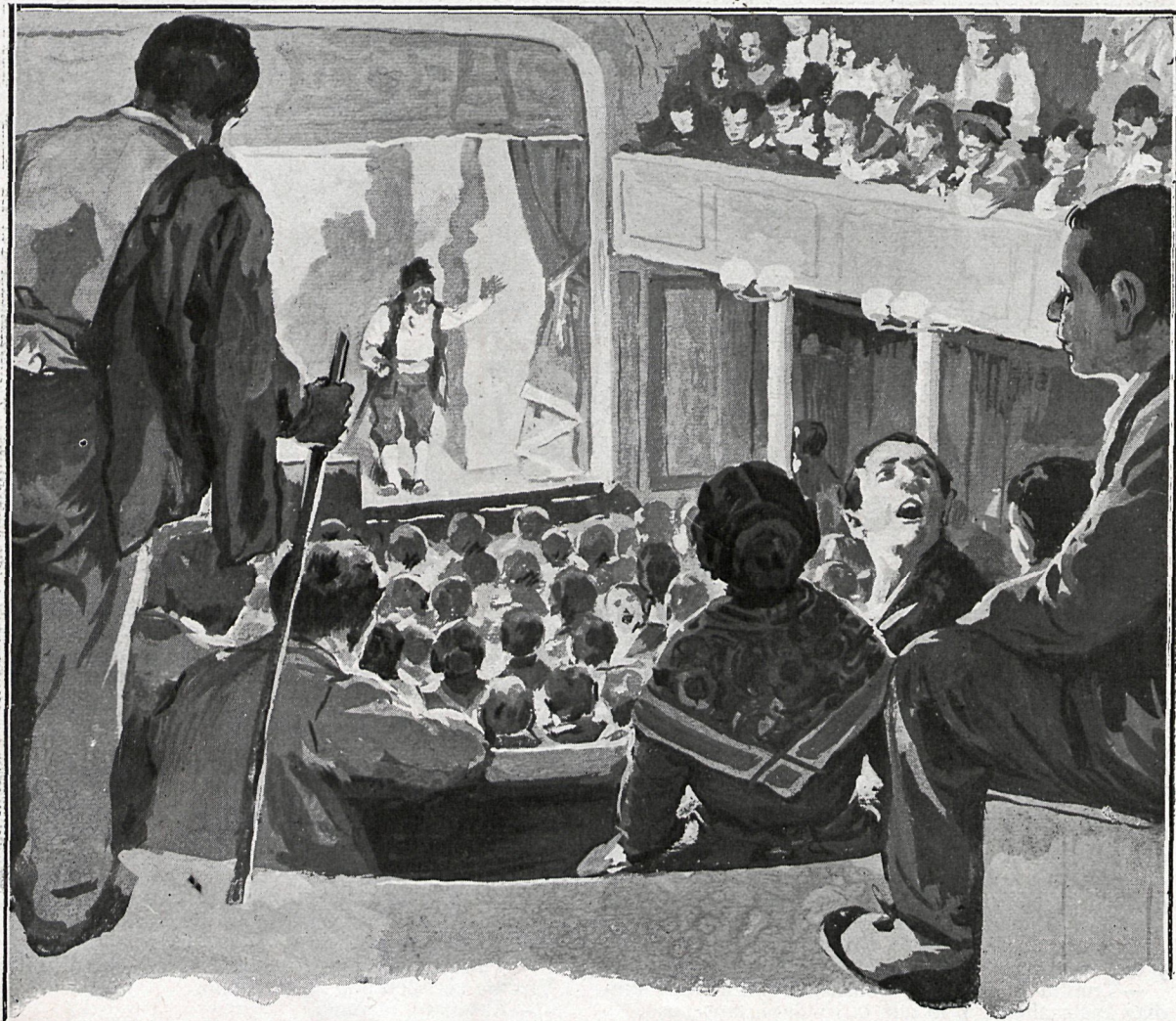
—A ver si sus calláis y le dejáis á uno trabajar, so bárbaros.

Entonces aplaudían todos á manotadas y a varazos.

La Infantil tiene su capítulo en la historia del teatro madrileño con ampliaciones y detalles curiosos que no caben en este sucinto bosquejo, dedicado casi exclusivamente á evidenciar la marcha paralela de la producción teatral y el consumo de ácido butírico durante un considerable espacio de tiempo

GIL BLAS DE CANTILLANA.

DIBUJOS DE MEDINA VERA





LA SEMANA TEATRAL



LOS TENORIOS

Con cinco personificaciones diferentes, Don Juan Tenorio ha paseado este año sus gallardías por los escenarios de la corte, en las noches en que es uso y tradición que aparezca este personaje inmortal en las tablas. La representación periódica de *Don Juan Tenorio* alrededor del día de Difuntos tiene cierto sabor litúrgico, á estilo de las representaciones de los antiguos autos en determinadas fiestas religiosas y parece una supervivencia de estas antiguas prácticas de los orígenes del teatro, aunque en realidad no lo sea, porque la costumbre de representarlo con esa periodicidad es relativamente moderna.

¿Cómo ha llegado á ser el *Tenorio*, de Zorrilla, esa obra ritual que se representa á fecha fija y que es una excepción en las costumbres del teatro moderno, donde no hay otro uso semejante como no sea el de los casi desaparecidos Nacimientos y dramas de Pasión, que sólo se representan ahora en España en ínfimos teatros? Probablemente, porque en el *Tenorio* intervienen los muertos como *dramatis personae* y hay escenas que acaecen en un panteón. Pero esta costumbre tiene otra razón de ser más lejana. En la leyenda de Don Juan se funden dos leyendas diferentes que corrieron separadas por el mundo antes de juntarse en un personaje y tienen diferente antigüedad é importancia: la leyenda del convidado de piedra, del convite al muerto, y la leyenda del burlador, del arrojado conquistador que vence á los hombres con la espada y á las mujeres con su dulce labia. Este aspecto es el que ha prevalecido en la obra de Zorrilla y el que constituye la verdadera personalidad de Don Juan, la nota específica de este convidador de muertos. La otra leyenda es mucho más extensa y varia; tiene antecedentes copiosísimos en el *folklore* de Europa y sus raíces llegan hasta la antigüedad clásica. En ella el tipo del que convoca al muerto ó á la calavera, es muy vario y no es siempre un Don Juan. Probablemente esta leyenda viene de los antiguos banquetes funerarios y ella es lo que principalmente justifi-

ca la aparición de Don Juan en los escenarios el día de los Difuntos, por uno de esos aciertos del azar en que se adivina una vieja tradición, pues claro es que ni empresarios ni actores se habrán remontado á los orígenes de la leyenda del convidado de piedra, que no ha mucho recogió con plausible diligencia en un libro curioso y erudito el Sr. Sáiz Armesto.

* * *

De los *Tenorios* de este año—el del Español con Borrás y Carmen Cobeña, primero; luego, con la Cobeña y Calvo; el del Gran Teatro, con Fidel Cabezas y Rafaela Hernández; el de Novedades, con Manuel Vico y L. Sánchez, y el de Price, con Vaz y Elvira Pardo,—el que inspiraba curiosidad era el primero. Los actores interesan aquí tanto ó más que las obras, y Borrás en el *Tenorio* era una novedad que remozaba en el interés del público el drama de Zorrilla. Se iba á ver cómo hacía el *Tenorio* Borrás, más que á ver el *Tenorio*. Justo es consignar que en los otros *Tenorios* ha habido interpretaciones discretas, aciertos parciales y hasta entusiasmos del senado, más ó menos popular, más bien más que menos.

El *Tenorio* de Borrás, ¿iba á ser un *Tenorio* nuevo? Las grandes facultades trágicas de este notable actor, que domina la expresión fisionómica y el ademán, ¿iban á dar un matiz inesperado á la figura tradicional del burlador? El público asistió, lleno de curiosidad, al experimento. Mas el resultado de la prueba fué poco satisfactorio. El público recordaba sus *Tenorios* tradicionales y no se convenció con el nuevo.

Este ensayo dramático es, con todo, interesante por las cuestiones que suscita. Los grandes actores extranjeros suelen aventurar interpretaciones nuevas de los personajes clásicos. No hay un solo Hamlet, sino muchos, ni un solo Romeo, ni un solo *Otelo*. Sería temerario sostener que el tipo de Don Juan ha cristalizado con una interpretación definitiva é invariable. Sin embargo, estas figuras clásicas del teatro, como los grandes personajes de la historia, son en mucha parte producto de la opinión que en torno de ellos se forma, y las

rectificaciones de su retrato ó imagen luchan en uno ú otro caso con grandes dificultades.

¿Puede haber un Don Juan *verista*? ¿Debemos ver en Don Juan un caballero de tiempo de Carlos V; un Mañara, que habla y se produce cómo era uso en los personajes de su clase y su tiempo? ¿O debemos ver una figura legendaria, un tipo de la fantasía popular que debe tener un estilo poético especial, una fuerza representativa que haga de él un símbolo ó un esquema de ciertas exaltadas pasiones y que, encarnado en un actor, conserve esa exaltación poética que impone ó aconseja un estilo particular de declamación? Evidentemente el público se inclina al *Tenorio* poético. El intento de vestir de cierta realidad histórica al personaje, ofrece no cortas dificultades y sólo por pocos sería debidamente apreciado. Con todo, el error de Borrás es de los que no están al alcance de cualquiera. Revela personalidad é iniciativa. A un actor mediocre no se le hubiera ocurrido variar un apéndice del *Tenorio* tradicional. Habría pensado en Calvo, en Vico, no en un *Tenorio* nuevo.

ABREME LA PUERTA...

OPERETA EN TRES CUADROS, INSPIRADA EN UN CUENTO DE BOCACCIO, POR DON FIACRO IRÁYZOZ, CON MÚSICA DEL MAESTRO VIVES, ESTRENADA EN EL TEATRO ESLAVA

Bocaccio, que tanta influencia ha tenido en nuestras letras, todavía surte de argumentos á los cultivadores de la dramática menor, que llamamos género chico. La novela en que se ha inspirado el señor Iráyzo, es la cuarta de la jornada séptima. "Tofano chiude una notte fuor di casa la moglie—dice el breve argumento ó resumen inicial—la quale non potendo per prieghi rientrare fa vista de gittarsi in un pozzo, é gittavi una gran pietra. Tofano esce di casa e corre la et ella in casa se n'entra é serra lui di fuori, é sgridandolo il vitupera."

"Tofano—traduciendo muy libremente para mejor inteligencia del lector—sorprende una noche á

LA SEMANA TEATRAL

su mujer fuera de casa. No consiguiendo ella con ruegos que la permitiera entrar, finge arrojarla a un pozo, adonde tira una gruesa piedra. Tofano, asustado, sale de su casa y entonces la mujer entra, le deja fuera y le recrimina como si él fuera el trasnochador."

Es un lance al estilo de los de *Los tres maridos burlados*, que en la novela de Bocaccio se complica con un adulterio y en la opereta del Sr. Iráyzo, donde la mujer de Tofano no pasa el Rubicón, se com-

habrá repetido para sí lo de *el vulgo es necio*... Le desmintieron, en la noche del estreno, las conteras de algunos bastones que parecían decir con su repiqueteo: ¡No, señor: si no somos tan brutos!

Quitando esos chistes ominosos y la grotesca exageración del tipo de Tofano, la acción de la obrita está bien desarrollada, y las escenas finales tienen movimiento y algunos instantes en que lo cómico es de buena ley.

La música, del maestro Vives, es

mántica, de tonos melodramáticos, en la cual asistimos al prólogo de la redención de una pecadora y tropezamos con un antiguo conocido nuestro: el cura bondadoso, inocente, lleno de generosa indulgencia hacia las flaquezas humanas, que desde los tiempos del obispo monseñor Bienvenido, que es el prelado de todos estos eclesiásticos de la literatura, ha tenido innumerables *avatares* y ya se pasea hasta por las zarzuelas.

El diablo con faldas, sin ser la octava maravilla, ni mucho menos, es una obra escrita con soltura, que tiene asunto, algunos momentos de gracia y no está reñida con el sentido común, todo lo cual la eleva sobre el nivel medio de sus congéneres. Pertenece a ese grupo ó especie del género chico que se conoce por el nombre de dramas comprimidos y que suele interesar al público, aunque no le atraiga tanto como las exhibiciones plásticas de las obras de espectáculo.

La música, del maestro Chapí, sin ser importante dentro de la extensa obra de este insigne compositor, lleva el sello de su técnica y su maestría. Pero no encaja en la obra de D. Sinesio Delgado, que es una comedia y no necesitaba música. No hay en *El diablo con faldas* situación musical alguna que se justifique y esto perjudica al efecto de los escasos números que hay en la obrita, haciéndoles aparecer como cosa postiza y artificial. Estas comedias líricas son composiciones híbridas que, en la mayoría de los casos, no tienen razón de ser y llevan música sin más motivo que el de ser una compañía lírica la que ha de interpretarlas.

La interpretación fué excelente Loreto Prado, que hizo el papel de *El diablo con faldas*, es la actriz que está con más naturalidad y más desembarazo en la escena. Habla y se mueve en las tablas con la misma soltura y seguridad que en su casa ó en su *camerino*. Esto la da una inmensa fuerza y su gran inteligencia le permite poner un sello personal en cada papel, haciendo de cada uno una pequeña creación. Chicote, que ha llegado á hacerse un excelente actor y que sobresale en los papeles de viejos honrados, interpretaba un personaje muy adecuado á sus facultades: el del cura de aldea, al cual dió el relieve justo que pedía la figura, dentro del ambiente cómico-serio de la pieza.



DE ESLAVA. PEÑA Y CARMEN ANDRÉS EN ¡ÁBREME LA PUERTA!

Caricatura por Fresno

plica con varios chistes de un verdor y una grosería insufribles.

Mentira parece que un autor como el Sr. Iráyzo, que entre los del género chico es de los más discretos, haya escrito tales chistes y haya exagerado tanto la nota grotesca del celoso. Hay que atribuirlo al ambiente de la sicalipsis, donde es uso condimentar con mostaza de la más fuerte manjares que á menudo son de poca substancia. El autor de *Abreme la puerta* debe de tener una mediana idea del público de las piezas verdes y tal vez

muy agradable y contribuyó en gran manera á que el éxito de *Abreme la puerta*, que se presentaba dudoso, tuviese tan buen término como la novela de Bocaccio. El público, como Tofano, se convenció al fin. Algunos de los números musicales justifican que se vaya á oír esta opereta, y acaso la harán durar en los carteles.

Las Srtas. Andrés, Alvarez y Quijano—un buen terceto plástico—y los actores Peña y Llaneza, tuvieron á su cargo los principales papeles.

EL DIABLO CON FALDAS

COMEDIA DE D. SINESIO DELGADO, CON MÚSICA DE CHAPÍ, ESTRENADA EN EL CÓMICO

En *El diablo con faldas* el título nos engaña. ¿*Diablo con faldas* y del género chico? Por fuerza han de estar las faldas en continuo re-

vuelo durante la comedia. Es un título de revista, de pieza alegre y vistosa, y en lugar de esto nos encontramos con una comedia ro-



LA SEMANA TEATRAL



Las Sras. Franco y Castellanos y los Sres. Ripoll, Soler y Castro se hicieron también a creedores al aplauso.

Hubo al final algunas ligeras protestas que no estaban justificadas, pues *El diablo con faldas* es una obra aceptable y discreta. Así lo entendió la mayoría del público.

ANDRENIO.

PROVINCIAS

ALICANTE

En el teatro Nuevo se prepara el estreno de una zarzuela en un acto y varios cuadros, original de autores alicantinos.

Continúa actuando con mucho éxito en el Principal la compañía Balaguer-Larra.

Con muchos aplausos han puesto en escena *La escondida senda*, de los Quintero.

No ocurrió lo mismo con *Don Juan Tenorio*, que no dió gusto á los señores por deficiencias de interpretación.

BARCELONA

El dorado.—Se estrenó con muy buen éxito el nuevo sainete de los hermanos Alvarez Quintero *El patinillo*.

Principal.—Siguen representándose con éxito creciente por la compañía de Jaime Borrás las comedias *La princesa Llunyana* y *La intelectual*.

Gran Vía.—Las obras que hasta ahora han tenido más aceptación han sido *El método Górritz*, *Los hombres alegres* y *¡Viva la libertad!*

Cómico.—Actúa en este teatro la compañía de zarzuela dirigida por Pepe Bergés, que ha representado con acierto *La carne flaca*, *Las bribonas*, *Carceleras* y *El pollo Tejada*.

Apolo.—El popular actor Sr. Párramo ha dado una serie de representaciones poniendo en escena *Artagnan*, *El vizconde de Bragelonne*, *Los mosqueteros* y *Veinte años después*.

BILBAO

Continúan actuando en Arriaga la compañía de Fernando Porrón, que prepara *La escuela de las Princesas*, de Benavente, y en los Campos Elíseos la de zarzuela que dirige Pepe Angeles, que ha estrenado con buen éxito *El patinillo*, de los Quintero. Los aplausos más sonados fueron para Paquita Clar, Pepe Angeles y Valle.

CADIZ

Sigue cosechando muchos aplausos en el teatro Principal la compañía de zarzuela, de la que es direc-

tor D. Mariano Guillén, y en la que figura la primera tiple Lola Ramos de la Vega.

Los periódicos gaditanos hacen grandes elogios de la citada artista y de la Srta. Paulina López y Felisa Muñoz.

Del repertorio conocido se han puesto en escena *La camarona*, *La cañamonerá*, *El señorito*, *Alma de Dios*, *La patria chica*, *Mari-Juana* y *El perro chico*, habiéndose estrenado, á más de *La estocá de la tarde*, *La mala hembra*, *Del valle... al monte* y *El método Górritz*, mereciendo, como resultado, los calificativos de verdaderos éxitos la primera y última de las citadas zarzuelas.

En el teatro Cómico ha comenzado á funcionar la siguiente compañía de género chico:

Director artístico, D. Francisco Aguado.

Maestro director y concertador, D. Miguel Martín.

Primeros actores: D. Antonio Martelo, D. Antonio Esquivel y D. Manuel Castillo.

Primeras tiples: Srtas. Candelaria Riaza, Asunción Llamas, Adolina Amorós y Ana Castilla.

Tiples características: doña Emilia Martín y doña Luisa Puente.

Segundas partes: Srtas. Encarnación Rodríguez, María Iglesias, Dolores Amorós y Ana Llamas.

Barítonos: Antonio Cardoso y Antonio Meléndez.

Tenores cómicos: Francisco Arimón, José Acuaviva y Juan Posadas.

Actores: Emilio Aguado, Manuel Rodríguez, Luis Puente y Antonio Barberán.

CARTAGENA

Ha debutado el día 30 del próximo pasado mes de Octubre la compañía que dirige el maestro don Enrique Guardón. Las obras que se pusieron para presentación fueron *La rabalera*, *Las bribonas* y *Ninon*, que merecieron aplausos del público por su acertada interpretación.

CORUÑA

La compañía que actúa en el Pabellón Lino ha representado recientemente las zarzuelas *Campanone*, *Venus Salón*, *Los guapos* y *La república del amor*.

En esta semana se prepara el debut del primer actor Emiliano La Torre.

LINARES

En el teatro de San Ildefonso sigue la compañía de Pablo López cosechando muchos aplausos. El estreno de *La viuda alegre* fué un gran éxito, siendo ovacionados todos los artistas, especialmente la Sra. So-

rano, Pablo López, su hermano Andrés, el Sr. Ríos y el barítono: igual interpretación obtuvieron *Lisistrata*, *Marina*, *La bruja* y *Bohemios*.

LOGROÑO

Obras representadas últimamente por la compañía de zarzuela: *Los dineros del sacristán*, *El método Górritz* y *El santo de la Isidra*.

MALAGA

La compañía de García Ortega que actúa en el teatro Cervantes, ha abierto un nuevo abono por 10 funciones.

En estos pasados días se puso en escena el clásico *Tenorio*, interpretado en sus principales partes por las Sras. Nestosa y Alvarez y el Sr. García Ortega.

MURCIA

Contratados ventajosamente por la empresa del teatro Romea, han llegado, para dicho punto, las aplaudidas primeras tiples Herminia Velasco, Carlota Paisano, el primer actor y director Manuel Velasco, el maestro director José María Marín y los actores Sres. Garcés, Asensio Aguirre y Llobregat. El resto de la compañía lo constituyen las señoritas Caridad Alvarez, Beuet, Molina Sagols (C. y A.), Manzano y los señores Ibáñez, Manzano, Sánchez Mula (A. y J.), Martínez y Abad. El debut se habrá celebrado ayer con escogidas zarzuelas del repertorio del género chico.

PALENCIA

Ha debutado con éxito satisfactorio la compañía de verso que dirige el primer actor D. José Domínguez.

Para debut se puso en escena *El ladrón* y el juguete cómico *Los pantalones*.

En la interpretación de la primera se distinguieron la Sra. Rus-tani y el Sr. Domínguez.

Al día siguiente se representó *El genio alegre*.

SALAMANCA

Obras representadas por la compañía del Salón Moderno: *El terrible Pérez*, *Dora*, *la viuda alegre*, *La reina mora* y *El estuche de monerías*.

SAN SEBASTIAN

Por la compañía que trabaja en Bellas Artes se ha estrenado la comedia *Como las flores* que en Lara acaba de obtener un discreto éxito. En San Sebastián ha merecido el mismo favorable juicio. La interpre-



tación fué muy estimable. En Parissiana se ha representado *La pravianna*, de Vital Aza, distinguiéndose en su desempeño la Srta. Mendizábal, las Sras. Ordóñez y Ezquerria y los Sres. Castilla y Lombía.

SEGOVIA

Con escaso público actúa una compañía de zarzuela en el teatro Miñón. *Dolorettes*, *Aquí hace falta un hombre*, *La mala memoria*, *San Juan de Luz*, *El método Górritz*, *Entre naranjos* y *Los hombres alegres* han tenido una afortunada interpretación por las típles Albalat, Garin y Loza y los Sres. Muro, Angolcti, Lorente y Traversí.

VALLADOLID

En Apolo, Princesa y Ruzafa se cultiva el género chico, representándose *Al agua patos*, *La macarena*, *Dora*, *La viuda alegre*, *La fragua de Vulcano*, etc., etc. En Ruzafa se ha estrenado el pasatiempo lírico titulado *Botón de rosa*, que obtuvo un éxito franco.

VALLADOLID

En la presente semana se estrenará en el Teatro de Lope la obra de Perrin y Palacios, música de Jiménez, *Cinematógrafo nacional*.

En Calderón, *La familia de Pont-Biquet*, arreglo de la comedia de Bisón, hecho por Serrano de la Pedrosa y Ugelman.

La compañía de Paco Rodrigo, que es la que actúa con éxito feliz en este teatro, estrenó también con fortuna el sainete de Casero *El miserable puchero*.

EXTRANJERO

PARIS

En el teatro de la Opera Comique se ha verificado el estreno de la obra denominada *Chiquito*, escenas de la vida vascongada, libro de Henri Cain, música de Jean Nougues y primera partitura que de este maestro se cantaba en París.

El libro no es ni mejor ni peor que los de otras tantas óperas. He aquí su asunto:

La linda Pantchika ama al pelotari *Chiquito*, pero su madre y su hermano la han buscado otro esposo que ellos creen más conveniente porque es más rico.

El hermano, Eskerra, impulsado por la ira, hiere de un tremendo pelotazo en la nuca á *Chiquito* mientras juegan ambos en el frontón, y luego se refugia en casa de su madre. Denunciado por Pantchika, se lo llevan á la cárcel, mientras su madre maldice á la infeliz muchacha.

Abrumada por tantas desgracias, ésta decide suicidarse y se arroja al río, de donde la sacan para llevarla al hospital.

El suicidio ha de consumarse aunque la hayan salvado en el primer momento, pues Pantchika ha adquirido una bronquitis mortal que hace necesario su traslado á un hospital. Allí muere en brazos de *Chiquito*, que milagrosamente salió con vida de la cobarde agresión de Eskerra.

La interpretación de la obra es admirable y el juego escénico también.

En el acto segundo, los mozos del pueblo de Pantchika bailan un *auresku*, y para que el lector se forme idea de la exactitud con que se presenta esta parte del espectáculo, bastará con decir que para que figuren en ella han sido contratados cuatro bailarines de San Juan de Luz, que entusiasman á los espectadores en el baile.

Otros estrenos ha habido estos últimos días en diferentes teatros de París, pero ninguno ha tenido la importancia del que dejamos consignado.

LONDRES

La *great attraction* de los carteles del Empire Theatre es un divertido baile de espectáculo titulado *Round the World*, de que son autores Mrs. Newnhan Davis y C. Wilhelm. El argumento no tiene gran novedad, puesto que no se trata de otra cosa sino de un *golpecito* más á la tan conocida *Vuelta al mundo en ochenta días*, obra que ya rodó bastante por nuestros escenarios.

Los citados señores han ensartado una vistosa colección de cuadros de espectáculo, basándose en asunto idéntico al de la popular novela que, naturalmente, ha sido agitada antes de usarla para el caso.

El capitán Jack Beresford apuesta con el conde Warasdin—aspirante como él á la mano de doña Dolores—que realizará un viaje alrededor del mundo en el término de un mes, empresa que corona felizmente, pese á los obstáculos con que el conde pretende impedirlo á toda costa.

Estas hábiles maquinaciones del conde Warasdin tienen efecto en Moscou y en Tokio, puntos atravesados por el capitán en su trayecto de circunvalación terrestre, lo que da lugar á pintorescas escenas que maravillan al espectador. El majestuoso Kremlin sirve de fondo espléndido á una de las decoraciones. Otro cuadro magnífico es el que representa el jardín de las Diez Mil Alegrías, en Tokio, donde se celebra con fiestas suntuosas la eflorescencia de los cerezos.

La interpretación fué excelente, mereciendo prolongados aplausos el inmejorable cuerpo de baile contra-

tado por el Empire para las representaciones de esta obra.

En el Strand Theatre verificóse el sábado 23 el estreno de *Merry Peasant*, arreglo al inglés de una opereta de Leo Falls. El éxito fué liosonjero para el compositor, pero respecto al libreto, mostraron un franco desagrado los concurrentes.

Por iniciativa de sir Herbert Tree, muy en breve aparecerá la figura de Beethoven en el escenario de un teatro londinense. La idea de sir Tree le ha sido sugerida por las representaciones del *Beethoven* de René Fanchois en el Odeón de París. Al estreno de esta obra, traducida en prosa por Tree, acompañará la ejecución de algunas páginas musicales de Beethoven, ingenioso proyecto que permitirá al público inglés evocar de manera perfecta la entera vida artística del inmortal compositor. La orquesta interpretará durante la representación las overturas de *Fidelio* y *Leonora*.

En el último acto se ejecutará la novena sinfonía, que en el argumento aparece personificada como una visión ante el viejo maestro, constituyendo la escena final del poemadramático.

El último éxito en el Adelphi es una comedia, original de mister Charles Rann Kennedy, titulada *The servant in the house*.

El autor escribió esta comedia hace bastante tiempo, pero no encontró empresario que se decidiese á ponerla en escena. Charles Rann, que está casado con una actriz de gran talento, Edith Wynne Matthison, cruzó el Atlántico, decidido á probar fortuna en los escenarios americanos.

La suerte le abrió los brazos en el otro continente, y Rann volvió á Inglaterra con su obra sancionada por el éxito más completo, que ha sido confirmado en Londres por el público del Adelphi. El entusiasmo llegó á tal punto en la noche del estreno, que el autor vióse obligado á dirigir la palabra á los espectadores cuando terminó la representación.

Entre los intérpretes se distinguió la esposa del autor, que supo dar admirable encarnación al *character* de Aumtié, la mujer del reverendo William, protagonista de la obra, cuya acción se desarrolla en una parroquia rural de Inglaterra.

El argumento es pobre y no merecía ciertamente los esfuerzos de Leo Fall. Stefan, hijo de un humilde labriego de Oberwang, prospera en Viena, elevado por su laboriosidad. Su próxima boda con la hija de un aristocrático general, queda deshecha por la llegada del padre de Ste-